

LA LIBRERÍA DE VELÁZQUEZ

Suele reprocharse a Velázquez falta de emoción y de hondura espiritual. Queda mucho que argüir contra su pretendida impassibilidad — la boga del Greco ha contribuido a estrechar el concepto de la emoción en el Arte —, y el hallazgo del inventario de los libros que a su muerte dejó obliga a revisar el dictado usual de hombre sin letras.

En un tiempo estuvo de moda «hacerle» literato. Un fraude que forjó o por lo menos divulgó D. Adolfo de Castro — maestro en el género —, llevó al pintor de *Las Lanzas* a figurar como autoridad de la lengua castellana en las *Memorias* académicas de 1872 ¹. Y un artificio estilístico del sabio alemán Carl Justi fué causa de que franceses, italianos y tudescos escaramucaran alrededor del supuesto *Diario* de su primera estancia en Roma ².

¹ En 1871, D. Adolfo de Castro dió a conocer la *Memoria de las pinturas que la Majestad católica del Rey Nuestro Don Philippe IV embia al Monasterio de San Laurencio el Real del Escorial este año de M.DCLVII, descritas y colocadas por Diego de Sylva Velazquez, cavallero del Orden de Santiago, Ayuda de Cámara de su Magestad, Aposentador mayor de su Imperial Palacio, ayuda de la Guarda Ropa, Ugiér de Cámara, Superintendente extraordinario de las obras reales y pintor de Cámara, Apelés deste siglo. La ofrece, dedica y consagra a la posteridad D. Ivan de Alfaro. Impresa en Roma en la Officina de Ludovico Grignano, año M.DCLVIII (8.º, 16 hojas).*

El ejemplar, en papel y tipos antiguos, se guarda en la Biblioteca de la Academia Española. En el tomo III (págs. 479-520) de las *Memorias* de la docta Corporación se reimprimió (año de 1872), con un prólogo de D. Adolfo de Castro, donde se esfuerza en probar que Fr. Francisco de los Santos, en su *Descripción breve de S. Lorenzo el Real* (1657), plagió la *Memoria* de Velázquez; después se verá mi opinión sobre este punto. El éxito del «pastiche» fué grande; lo reimprimió con la traducción el barón Davillier en París, 1874; Paul Lefort lo dió por auténtico; Menéndez Pelayo lo aceptó en la primera edición de las *Ideas estéticas*. En 1885, Cruzada Villamil, en los *Anales de la vida y la obra de Diego Velázquez* lo impugnó con serias razones, y Justi terminó para siempre con el fraude. Es de desear que la Academia coloque en una vitrina el ejemplar de la *Memoria*, acompañado del retrato de Cervantes.

² No menos regocijada que la historia de la *Memoria* es la del *Diario* del primer viaje a Roma. Al publicar Carl Justi, en 1898, su monumental *Diego Velázquez und sein Jahrhundert*, para animar el relato puso en la pluma de Velázquez las impresiones romanas de 1631; sin mentar impreso ni manuscrito, al llegar al libro II copió seis páginas de apretada lectura. Viendo que varios críticos las daban por auténticas, en febrero de 1906 dirigió una carta a la *Kunst Kronik* (1905-1906, página 246) declarando el recurso literario *more classica* de que se había valido. En Francia y en Italia no se enteraron. En 1914 Augusto Breal, para su *Velázquez* (París, G. Cres, 1919), escribió reiteradamente a Justi pidiéndole noticias del *Diario* de Velázquez; contestóle el sabio alemán, y M. Breal publicó su carta con violentos comentarios sobre la seriedad de la ciencia germánica... En Italia el asunto revistió mayor comicidad. En el número de enero de 1917 de la *Nuova Antologia* publicó G. Frizzoni un artículo titulado *Impressioni romane di Diego Velázquez* traduciendo el *Diario* de... Justi. En el número de 16 de abril de la misma revista protestó con indignación Antonio Muñoz del engaño de que la crítica alemana había hecho víctima al ilustre maestro Frizzoni: *Le impressioni romane del Velázquez ed un critico tedesco*.

Todo nació de que Palomino elogia un escrito de Velázquez «por la elegancia y propiedad que calificó su erudición y gran conocimiento del arte».

Esto por lo que toca a Velázquez escritor. En cuanto a Velázquez aficionado a libros, el mismo Palomino, siguiendo de seguro a Alfaro, nos dió un avance de los fondos de su biblioteca cuando escribió: «Exercitábase en la lección de varios Autores que han escrito de la Pintura elegantes preceptos; inquiría en Alberto Durero la Symetría del cuerpo humano; en Andrés Bexalio, la Anathomía; en Juan Bautista Porta, la Fisionomía; la Perspectiva, en Daniel Barbaro; la Geometría, en Euclides; la Arithmética, en Moya; la Arquitectura, en Vitrubio y el Viñola y otros Autores, en quien, con solicitud de abeja, escogía ingeniosamente para su uso y para provecho de la posteridad lo más conveniente y perfecto; la Nobleza de la Pintura examinaba en Romano Alberto, escrita a instancia de la Academia romana y venerable hermandad del glorioso Evangelista San Lucas; con la Idea que escribió Federico Zúcaro de los Pintores ilustraba la suya, y la adornaba con los preceptos de Juan Bautista Armenini. Y a ejecutarlos con presteza y brevedad, aprehendía en Miguel Angel Viondo. El Vasari le animaba con las Vidas de los Pintores Ilustres, y el Riposo, de Rafael Borghini, le constituía erudito Pintor. Adornóse también con la noticia de Sagradas y Humanas Letras... Era también familiar y amigo de los Poetas y de los Oradores, porque de semejantes Ingenios recibía ornamento grande para sus composiciones.»

Lo dicho por Palomino se confirma y justiprecia ahora. La personalidad de Velázquez adquiere una nueva dimensión al poder estudiarse a la luz de los libros que poseía. Por de pronto, debe ser arrinconado aquel falso simulacro de un pintor genial de aguda retina, diestra mano y claro juicio... sin cultivar. Tal vez abunden en el día grandes artistas «en rústica», mas no eran fruta sazónada en la primera mitad del siglo XVII.

Lejos de mi ánimo, sin embargo, el intento de ver en Velázquez un pintor erudito. Fué sólo un hombre de varia curiosidad y extensa lectura.

I

A las dos de la tarde del 6 de agosto de 1660 murió Diego Velázquez; sólo una semana le sobrevivió su viuda, D.^a Juana Pacheco. Habitaban la bóveda de la casa del Tesoro en compañía de Mazo, su segunda mujer y ocho hijos, los cinco mayores eran nietos de D. Diego. También formaba parte de la familia el esclavo, ya liberto, y pintor Juan de Pareja.

Un lienzo del Museo de Viena muestra el interior de la casa de Velázquez. En la pieza grande—decorada con una cortina carmesí, un busto de mármol sobre el bufete, un retrato de Felipe IV, viejo, y un paisaje, quizá de Mazo—se abren: a la izquierda, la puerta, y a la derecha, amplia gale-

ría abovedada, que ilumina enorme y alto ventanal. Es el estudio donde Velázquez está pintando la *Doña Margarita* del Prado, mientras corre hacia él, con los brazos abiertos, un pequeñuelo acompañado por D.^a Juana Pacheco, que haría también de abuela con los hijos del segundo lecho de Juan Bautista del Mazo. El atuendo del estudio se reduce a dos sillas bajas de tijera: y no faltarían estantes para guardar los libros.

En estas piezas habría de personarse el 18 de agosto de 1660 el notario madrileño Juan de Burgos, que a petición del grefier D. Gaspar de Fuen-salida y de Mazo, testamentarios del pintor, procedió a inventariar las cosas que por su muerte quedaron. .

A esto debemos la relación de los libros que el gran pintor poseía. De gran interés es la tarea de identificarlos, pero muy ardua, «por lo diminuto de las indicaciones con que fueron inventariados y sobre todo por la pésima ortografía del amanuense, quien, tomando al oído título y nombres, ya de seguro mal dictados, puso en el papel tantos disparates como palabras»¹.

II

Consta la relación de ciento cincuenta y cuatro asientos; uno por uno los publico al final, numerándolos para las llamadas del texto.

El lector avisado propondrá una objeción previa:

«Los libros que quedaban a la muerte de Velázquez procederían de la herencia de su maestro Francisco Pacheco, y por ende no servirán de nada para intentar el estudio de la formación intelectual del gran pintor.»

El cotejo del inventario con la lista de las obras citadas por Pacheco en su *Arte*, prueba la independencia de ambos fondos. De los 154 artículos de la librería velazqueña, 20 a lo sumo se mencionan en los márgenes del tratado de Pacheco, y, salvo media docena, son todos tan triviales que fuera absurdo argumentar sobre estos duplicados. Las dos colecciones tomadas en conjunto no ya difieren, se oponen². Nótese que Pacheco, artista muy leído y pagado de su erudición, no había de esquivar la cita de cuantos libros

¹ El ilustre director de la Biblioteca Nacional, D. Francisco Rodríguez Marín, fué el afortunado descubridor del inventario y publicó la relación de *Libros* en apéndice (núm. XVII, págs. 53-57) a su conferencia *Francisco Pacheco, maestro de Velázquez*, dada en el Museo del Prado el 29 de marzo de 1922 y publicada en 1923. Por consideración debida a tan esclarecido escritor, que en dicha conferencia (pág. 33) declaró su intención de catalogar la biblioteca de D. Diego, hube de escribirle antes de comenzar este estudio, sin que haya logrado respuesta. Si con el tiempo dedica atención a este punto, su trabajo en nada resultará perjudicado por mi modesto avance.

² Cita Pacheco unos doscientos autores, la mayoría clásicos y Santos Padres; en cambio apenas menciona libros científicos que forman el fondo de la Biblioteca de Velázquez. Por otra parte — y ello es más significativo — no poseía el yerno los siguientes tratadistas de pintura aducidos por el suegro: Van Mander, Lomazo, Paulo Pino, Dolce (*Diálogo dell' Artista*) y Carducho. Los autores que figuraban en las dos bibliotecas son los siguientes: Jenofonte, Aristóteles (*Política*), Plinio, Vitrubio, Petrarca, Apiano, Ariosto, Durero, León Bautista Alberti, Vasari, Vignola, Castiglione, Ripa, Nebrija, Arle, Lucas de Soria y Gutiérrez de los Ríos.

poseyese, y la índole de su *Arte de la Pintura* requería profusión de autoridades, de aquí que la conclusión tenga visos de certeza.

La mitad de los libros que poseía Velázquez eran italianos; castellanos, la otra mitad, menos cuatro o cinco en latín. Como instrumentos para su manejo contaba con el *Diccionario* (116), de Antonio de Nebrija; el *Vocabulario español e italiano...* (135), del florentino Lorenzo Franciosini, y el *Elucidarius poeticus...* (151), del humanista francés Robert Estienne, que le satisfaría las dudas sobre el mundo clásico.

Conociendo sus pinturas no extraña que las obras de imaginación ocupasen muy corto espacio en la librería. Nada de teatro; una sola novela, y ésa tan poco famosa y divertida como la titulada *Auroras de Diana* (152), por D. Pedro de Castro y Anaya, natural de Murcia, tal vez obsequio de su devoto amigo el caballero Villacis, también murciano; unos *Poetas* (154) — quizá las *Flores de poetas ilustres*, de Pedro de Espinosa —, y un *Arte poética...* (153), seguramente la de Rengifo.

Cita aparte requiere la *Philosophía antigua* (88), del médico Dr. Alonso López Pinciano, porque aun siendo una preceptiva tiene marcado carácter filosófico, y se me antoja que su lectura había de ser grata a Velázquez, que en ella encontraba fieles definiciones de su natural: «Arte es un hábito de hacer las cosas con razón.» Y más adelante: «El autor que remeda a la Naturaleza es como retratador, y el que remeda al que remeda a la Naturaleza, simple pintor.»

A tales libros se reducía la sección de literatura española.

No era más copiosa, aunque sí más selecta, la representación de las letras italianas: *Petrarca* (70), el *Orlando furioso* (64) e *Il cortegiano* (77), del conde Baltasar de Castiglione. Cuadra a un lector de Ariosto el humor de tratar en heroico mendigos y bufones, y en burlas a los dioses de la fábula; y el señoril continente de los retratos velazqueños puede reconocer ascendientes ya en los *fidalgos* portugueses, sus abuelos, ya en la sociedad refinada del *cortesano*.

De clásicos: *Horacio en romance* (124), que sería el del Dr. Villén de Biedma, «con la declaración magistral en lengua castellana», y los *Metamorphoseos...* (150), de Ovidio, puestos en nuestro romance por Felipe Mey o por el Dr. Antonio Pérez Sigler, además de la versión italiana del fecundo Ludovico Dolce (133).

Si es chocante la escasez de obras literarias, todavía lo es más la casi ausencia de libros devotos. Justifican el casi: el *Microcosmo y gobierno universal del Hombre christiano* (69), del agustino Fr. Marco Antonio de Camo, y *De la Pasión de Nuestro Señor Jesuchristo* (67), del canónigo hispalense Lucas de Soria.

La carencia de obras de devoción y la exigüidad de las de imaginación son demasiado claras para no ser significativas.

No lo es menos, que sólo a dos libros se reduzca el capítulo de Filosofía: *Ética* (105) y *Política* (60), de Aristóteles, la primera tal vez en la versión del Bachiller de la Torre, y la segunda en la italiana de Brucioli.

Que Velázquez no era místico, ni ascético, ni dado a fantasías es cosa bien sabida; pero que tales caracteres se revelen con tanta precisión en su biblioteca vale para robustecer las deducciones que se saquen de figurar ciertas obras en el inventario que aquí se estudia. Así, por ejemplo, una insospechada afición por las artes adivinatorias.

No menos de seis libros de esta índole entraron en la colección: la *Quiromancia* (42), de Jean Tesnier; la *Suma Astrológica y arte para enseñar a hacer pronósticos* (86), de Antonio de Náxera; *Phisonomía*, de Giovan Battista della Porta (31); *Cronología y repertorio de los tiempos* (136), de Francisco Vicente Tornamira, y otros dos *Repertorios*, de Jerónimo de Chaves (41), el uno, y quizá de Otañez de Escalante (74), el otro. Ignoro si debe de agruparse con estas obras cierto *Movimiento de los planetas* (138), a lo mejor tratado en todo científico y en nada tocante al sino. Los linderos entre la Astronomía y la Astrología no estaban entonces bien definidos; por ello, alguno de los libros citados no ha de incluirse entre los «non cumplideros de leer», ya que el gusto de Velázquez por los estudios de Cosmografía es patente en el inventario. El libro clásico de Pedro Apiano (34), estaba acompañado por el *Tratado de Astronomía y Cosmographia y Philosophia Natural* (32), de Juan Pérez de Moya; *Fábrica del Mundo* (29), en italiano; *Esfera forma del Mundo* (94), de D. Francisco Velázquez Minaya; *Sfera del Universo* (115), de D. Ginés de Rocamora y Torrano, y *Teatro y descripción del mundo y del tiempo. En el qual no sólo se describen sus partes y se da regla en el medirlas, mas con ingeniosa demostración y figuras se verá lo más importante de la Astrología, Theórica de planetas con el conocimiento de la esphera, la causa del crecer y menguar de la mar...* (131), por Juan Pablo Galluccio, traducido del latín por Miguel Pérez, matemático, astrólogo y capellán del Rey en Granada. Al lado hay que poner la *Geographia di Claudio Ptolomeo Alessandrino ridotta in volgare italiano, da M. Pietro Andrea Matthiolo* (101), y el *Theatro de la tierra universal* (122), de Abraham Ortelio.

Otra faceta del espíritu de Velázquez es esta su afición a los mapas y libros de viaje; además de los de Ortelio, poseía: *Cartas de marear el mar Occidente* (23); la *Náutica mediterránea* (45), del marino italiano Bartolomeo Crescenzo, y cuatro partes referentes a América de las *Collectiones peregrinationum in Indiam orientalem et Indiam occidentalem* (126-129), publicadas por Teodoro y Juan Felipe de Bry. En relación con ello estaban en la librería: el *Astrolabium* (37), de Christóphoro Clavio; *Dell' uso e fabbrica dell' astrolabio e del planisferio* (107), de Eugenio Danti, y dos tra-

tados sobre relojes de sol (62 y 17), de Christóphoro Clavio, el uno, y seguramente de Giovan Battista Benedicte, el segundo.

Para la inteligencia de obras tales requiérense nada leves fundamentos matemáticos, y Velázquez contaba con buen número de libros de estas ciencias, ya puras, ya aplicadas; precisos también, para cimentar los estudios sobre perspectiva y arquitectura que el Inventario prueba le eran predilectos. Cinco asientos llevan el nombre de Euclides (36, 49, 91, 99 y 132); dos, el de Nicolás Tartaglia (56 y 113) — «aquel muy gran maestro de cuenta», según le llamaba Pedro Núñez —; otro, el de Pedro di Giacomo Cataneo (38) — más un Galasso (9) y un Aguilón (8) —. De Aritmética había abundancia: quizá la *Summa...* (2), de Luca de Burgo — clásica en el Renacimiento —, y desde luego la *Arismética algebrática* (79), del alemán españolizado Marco Aurel; la del bachiller Juan Pérez de Moya (51), «intitulada *Manual de contadores*», tan práctica, que lleva al fin «unas tablas en guarismo y castellano para averiguar con facilidad las cuentas de los réditos, de los censos y juros, según usança de España y otros reinos»; la de José Unicornio (95), y las de Antonio Fines (103) y el abad Jorge de la Caja (39). De Álgebra sólo se registra la del famoso cosmógrafo mayor del rey de Portugal Pedro Núñez (68) — el del nonius —. Tres tratados de Geometría: el de Alberto Duero (141), y dos con el apelativo *práctica* (28 y 73) (¿de Christóphoro Clavio y Juan de Alzega?).

Lígame este grupo de libros al anterior por obras decididamente topográficas, como el *Libro del modo di dividere le superficie* (85) y el *Libro de instrumentos nuevas de Geometría muy necesarios para medir distancias y alturas sin que intervengan números* (81), del cosmógrafo Andrés de Céspedes.

Mas la curiosidad científica de Velázquez no se limitaba a las ramas enunciadas; también la Mecánica y la Medicina hubieron de atraerle; pruébanlo: el *Teatro de los instrumentos y figuras matemáticas y mecánicas* (93), compuesto por Diego Besson; *Le mechaniche*, de Guido Ubaldo (82); *Tre discorsi sopra il modo d' alzar acque...* (76), de Giussepe Ceredi, y la *Pirotechnia...* (104) (metalurgia), de Biringuccio. De Medicina tenía a Dioscórides (14), en castellano, traducido por el Dr. Laguna, y en latín, con el comentario de P. A. Matthiolo (121), médico de Perusa; los *Diálogos de Medicina* (87), de Francisco de Villalobos; el *Tesoro de los pobres* (90), de Pedro Hispano y Arnaldo de Villanova, y un método *De conservar la salud* (75), en italiano, quizá el compuesto por «el excelente médico de Ferrara» Miguel Savonarola. No se mencionan aquí el Vesalio (142), el Montaña de Monserrate (89) ni el Valverde (53), porque como tratados anatómicos figurarían en los estantes de Velázquez a título de obras técnicas auxiliares del Arte.

Dentro de categoría semejante puede incluirse el resto de los libros identificados. Los mismos que forman el grupo de *re militari*, supongo que su

adquisición, más que relacionada con las pretensiones y tardío logro de la venera de santiaguista, se justifica de sobra por ser Velázquez pintor de una corte a la que todavía llegaban nuevas de victorias. Así se explica la presencia de dos tratados de fortificación — uno de ellos el de Castrioto, (5 y 6) —, la *Arquitectura militar* (47), de Gabriel Busca, y el *Arte militar* (63), de don Carlos Bonieres, que pudo ser regalado a D. Diego cuando pasó por Zaragoza en 1644, año de la publicación del libro. El *Modo de andar a caballo* (83), en italiano, que supongo será el *Ordine di cavalcare*, de Federico Grisoni, también debió de entrar en los estantes por obra utilísima para quien el retrato ecuestre era tema obligado. Presente de la amistad reconocida sería el *Arte de ballestería y montería...* (97), por Alonso Martínez de Espinar, que fué retratado por Velázquez.

De estos libros es fácil el tránsito a los de Historia, corto su número y tan significativa la ausencia de muchos como la presencia de algunos: Jenofonte (134), en la versión del secretario Gracián; Quinto Curcio, *De los hechos del Magno Alexandre...* (59), puesto en romance por Gabriel de Castañeda; las *Décadas* (137), de Tito Livio, en lengua italiana, como una *Coronica del mundo* (1); y de sucesos nuestros, sólo un libro: *Delle guerre di Fiandra...* (44), por Pompeo Giustiniano, dedicado a Ambrosio Espínola,

Más copiosa es la sección de Arqueología. Contaba con los *Hieroglyphica* (130), de Pierio Valeriano, intento de estudio de las inscripciones egipcias, que Velázquez vió en Roma sobre los obeliscos, y prueba el interés que en su espíritu despertaron el poseer también el libro de Fontana, *Del modo tenuto nell trasportare l' obelisco Vaticano...* (25). Las dos estancias en Roma no sólo influyeron en la evolución de la técnica velazqueña más de lo que se acostumbra a declarar, sino que hubieron de influir en gran manera sobre su gusto; indicio de ello son libros tales como los *Discorsi sopra le Antichità di Roma* (10), de Vincenzio Scamozzi; *Le imagini... e le vite de gli Imperatori...* (102), de Antonio Zantani; las *Imágenes imperatorum romanorum antiquis numismatis delineatæ* (84); la *Roma sotterranea* (19), de Antonio Bossio. Como arsenales de erudición, manejaba además del citado *Elucidario* (151), de Stefano, el *Discorso della Religione antica de' romani* (40), de Guillermo Choul; la *Philosophia secreta... con el origen de los idolos o dioses de la gentilidad* (61), por Juan Pérez de Moya, y un libro que le sería particularmente afecto: las *Antigüedades y principado de la illustrissima ciudad de Sevilla...* (65), del erudito Rodrigo Caro.

III

Y ya debemos entrar en la sección que constituye el fondo principal: los libros que versan sobre las artes plásticas; recordando de pasada que figuraba también en la librería un *Arte de música*.

Antes que nada, es preciso señalar un grupo de escritos cuya presencia en los estantes de Velázquez tiene valor de confesión: me refiero a los tratados de Perspectiva. Se advierte el decidido empeño de reunir el mayor número de estudios acerca de un problema que le obsesionaba. De todos es sabido cómo la conquista técnica más insigne de Velázquez fué la de la perspectiva aérea, y no se ignora que aun siendo algo muy distinto de la lineal, en ella se basa. Se imagina al pintor de *Las Meninas* buscando con insistencia, hojeando con avidez y dejando desilusionado libros y libros sobre perspectiva que ni le resolvían problemas, ni le enseñaban más que lo olvidado de puro conocido. No sin cierta emoción se repasa la lista que habrá de considerarse ampliada con las obras de Geometría de que antes se habló. Desde la *Perspectiva* (49 y 91), de Euclides, traducida en vulgar castellano por Pedro Ambrosio Onderiz, hasta los *Avvertimenti* (148), de Pedro Antonio Barca, dedicados a Felipe III, pasando por los tratados de Vitelio (13), Cousin (35), Daniel Barbaro (50) y Vignola (119), el grupo, al comprender obras de fama y obras poco difundidas, revela el designio de estar al tanto de cuanto se publicase sobre el asunto. Si se reconoce que han de sumarse las obras de Geometría, asimismo idéntico motivo explica la presencia de numerosos tratados de Arquitectura.

Encabeza el grupo, como es razonable, Vitrubio, no menos que con seis ejemplares (7, 21, 52, 57, 112 y 143); de ellos consta que tres eran de versiones italianas, y de los otros es presumible que alguno fuese la traducción de Miguel de Urrea. Vienen detrás: León Bautista Alberti, con su *Trattato d' Architettura* (15), que tradujo Francisco Lozano; Antonio Abbaco, *Libro appartenente a l' architettura* (20), y Serlio, que se menciona en cuatro asientos: en tres, por su *Architettura* (16, 54 y 123) (quizá hubiese algún ejemplar de la versión castellana de Francisco de Villalpando), y en el cuarto, por sus *Trenta porte di opera rustica misti con diversi ordini* (26). De más avanzado estilo, poseía Velázquez: el *Trattato di Architettura* (12), de Pietro di Giacomo Cataneo; los *Libri IV dell' Architettura* (66), de Andrea Palladio; la *Regla de los cinco órdenes* (120), de Jacomo Barozzo da Vignola, que publicó en castellano el pintor Patricio Cajés, y *Della Architettura libri X* (4 y 58), de Giovan Antonio Rusconi.

Como base para el dibujo poseía Velázquez los más acreditados escritos de anatomía artística; a saber: el libro de *Simetría* (11), de Alberto Durero, en la traducción italiana de Gio. Paolo Gallucci; la *Notomia* (142), de Andrea Vesalio; la *Historia de la Composición del cuerpo humano* (53), por Juan Valverde de Hamusco, y *De varia commensuración* (3), de Juan de Arfe. Para estudios de composición e indumentaria, además de los libros enumerados entre los de Arqueología, contaba con *De Figurarum Biblie* (80) — colección de estampas de la que se hicieron innumerables ediciones y arreglos —; *Iconologia di Cesare Ripa nella quale si esprimone varie imagine di virtu*,

vizi, affetti passioni, arti, discipline, elementi, corpi celesti, etc. (146), libro que seguramente apenas hubo de manejar D. Diego, y otra *Iconologia* (33), para mí desconocida, puesta a nombre de Peregrino en el inventario, que también sería ejemplar punto menos que intacto. Y pasando por alto un libro grande y otro pequeño de estampas que verosímelmente tendrían análogo objeto, veamos los tratados del arte de la Pintura que en la librería figuraban.

Probablemente la segunda cita de Bautista Alberto registra su *Trattato della Pittura* (96), en la versión italiana de Ludovico Domenichi o en la de Bartoli.

Singular interés tiene la presencia en el inventario del *Trattato della Pittura* (145), de Leonardo; fué de los últimos libros adquiridos por Velázquez, ya que, como es notorio, se publicó por vez primera en París en 1651; aunque eran conocidos y muy citados, incluso por Pacheco, los apuntes manuscritos, se puede imaginar la fruición con que Velázquez leería el libro recién salido, donde encontraba aquellas agudísimas observaciones sobre el paisaje y sobre la pintura del aire; donde también se sostenía que «quella pittura e piu laudabile la quale ha piu conformità con la cosa imitata» y donde el pintor de *La Venus* y de *Las Meninas* vió confirmada su idea de que «lo specchio é il maestro de' pittori».

Y en este grupo sólo queda por señalar la ausencia en la librería de Velázquez de los *Diálogos*, de Vicente Carducho, que confirma la ya sabida falta de cordialidad entre los dos pintores de Felipe IV, y la presencia del *Arte de la Pintura, su antigüedad y grandezas* (43), de Francisco Pacheco — el libro del suegro, tan lleno de entusiasmos hacia Velázquez, publicado en parte por el disculpable puntillo de vanidad de decir al mundo que había sido discípulo suyo y los conocimientos que le suministrara —; quien, conocedor de las pinturas velazqueñas, lea el libro de Pacheco, convendrá en que mayor influencia se le reconocería si no hubiese sacado a luz su erudito tratado

Forman la última sección las obras referentes a la historia de las artes.

Quizá un tanto fuera de lugar viene la mención de la *Historia Natural*, de Plinio — tenía ejemplares en latín (139), y en la versión italiana de Ludovico Domenichi (109) —, aunque el famoso libro XXXV, única historia antigua de la pintura clásica, fuera probablemente la razón de haber llegado al estudio de Velázquez. No faltaban allí *Le Vite* (100), de Vassari, ni *L'idea de' Pittori, de' Scultori e degli Architetti* (30), de Federico Zucheri — aquel infatuado artista que tanto despreció a Felipe II por sus obras escorialenses —, ni las *Vite* (108), escritas por Gio. Baglioni; revelando tan completa colección de biografías de artistas un aspecto del espíritu de Velázquez, digno de ser notado. Asimismo merece señalarse que la relación menciona dos libros — que supongo de grabados — titulados: *Escultura y pintura* (92), de Bonarrota, y *Arte de la escultura y pintura* (110), de Bonarrota; ello ha de

contraponerse a la célebre contestación: *Non mi piace niente*, dada por Velázquez a Salvator Rosa cuando le preguntaba acerca de Rafael, y confirma lo que el *Marte*, por ejemplo, dejaba traslucir. Si el encontrar esos dos libros entre los de D. Diego equivale a una declaración, otro poseía que, no su presencia sino su texto mismo, revela las opiniones del pintor. Va esto dicho por la *Descripción breve del monasterio de S. Lorenzo el Real del Escorial, única maravilla del mundo* (117); su autor, el fraile jerónimo Fr. Francisco de los Santos, hombre docto y entendido en Arte, pues hasta pintaba, se muestra uno de los más perspicaces críticos de Pintura en su siglo; claro está que el Virgilio de este Dante era el P. Sigüenza; pero no basta la evocación del gran prosista para explicar las finezas de percepción que, hablando de cuadros, prodiga — aquel negrito de espaldas en *Las bodas de Caná*, de Veronés, «con vestido amarillo, cuyas manchas hazen gran armonía a la composición»; la observación de cómo Van-Dyck siguió en el colorido a Tiziano; el llamar siempre grande a Tintoretto; la sordina puesta en los elogios a boloñeses y a Rafael; el análisis del *Lavatorio*, de Tintoretto: «tal es la fuerza de sus tintas y disposición en la perspectiva, que parece poderse entrar por él», «entre las figuras ay ayre ambiente», etc. —; persuaden que escuchaba a un guía experto, que no puede ser otro que Velázquez, pues frases como la última sólo el pintor de *Las Meninas* y de *Las Hilanderas* era entonces apto para formularlas. El falsario que fraguó la *Memoria* puesta a nombre de Velázquez, al pergeñarla con retazos del P. Santos procedió hábilmente, «devolviendo» al pintor ideas y juicios que el buen jerónimo le habría escuchado, o copiado, si tuvo a mano el escrito que elogia Palomino.

Queda, por remate, la mención de dos libros para acabar de perfilar el diseño espiritual de Velázquez que el examen de su biblioteca ha ido dibujando: el alegato del licenciado y profesor en ambos Derechos D. Gaspar Gutiérrez de los Ríos, *Noticia general para la estimación de las artes y de la manera en que se conocen las liberales de las que son mecánicas y serviles...* (46), pieza importante en el largo proceso sobre la nobleza de la Pintura, y *La Regla y establecimientos de la Orden de Santiago* (149). Figura el segundo como fruto del primero. El nieto de los *fidalgos* portugueses, después de muchas contradicciones y amarguras, puso sobre su negra capa la roja cruz de caballero santiaguista.

Sigue el inventario de los libros que fueron de Velázquez.

Los asientos del original van numerados para facilitar las remisiones del texto. A continuación de cada partida se indican el título, autor y fecha del libro registrado o se hacen hipótesis acerca de su probable identificación.

Señalar los datos de impresión es muy aventurado, pues muchos libros cuentan con varias ediciones; en tales casos se ha procurado mencionar las más corrientes.

Debo manifestar mi reconocimiento a mis doctos amigos D. José Sánchez Pérez,

D. Juan Carriazo y D. Federico Ruiz Morcuende por las noticias que me facilitaron, contribuyendo a que sean menos las partidas del inventario sin identificar.

1. «Coronica del mundo, en italiano, de letra antigua.»

La advertencia «de letra antigua» —que habrá de entenderse *gótica*— es obstáculo para identificar el libro con el de Marco Guazzo *Cronica del principio del mondo sino a' nostri tempi*, 1553.

2. «Summa [d]e Arismética, en italiano antiguo.»

Luca de Burgo, *Summa de Arithmetica, geometria, proporzioni e proporzionalitá*, Venecia, 1494.

3. «Juan de Arfe, varia commesuración, de a folio.»

Ioan de Arphe y Villafañe, natural de León, Escultor de Oro y Plata De varia commesuración para la escultura y Architectura... En Sevilla en la imprenta de Andrea Pescioni y Iuan de León, 1585-[1587].

4. «Juan Antonio Buscon, Architectura.»

Della architettura libri X di G. Ant. Rusconi, Venezia, 1590, fol.

5. «De fortificación, cat.; lomo, Castrioro.»

Jacobo Fusti Castriotto, arquitecto, dirigió la fortificación del Borgo y el baluarte del Belvedere, siguiendo el dibujo de Miguel Ángel, con oposición de otros arquitectos. P. Gulielmotti, *Storia delle fortificationi nella spiaggia romana*, págs. 358-372.

6. «Libro de fortificación, en italiano, de a folio.»

Ni en hipótesis se ha identificado.

7. «Vitrubio, de Architectura.»

M. Vitruvio | Pollión. De Architectura, dividido en | diez libros, traducidos de Latin en Castellano, | por Miguel de Virrea, Architecto y sacado en su perfección, | por Iuan Gracián, impressor, vezino de Alcalá. | Dirigido a la S. C. R. M. del Rey Don Phelippe Segundo deste nombre, nuestro señor. | Con Privilegio, Alcalá, 1582.

L. Velasco, pág. 201: «En el año de mill y quinientos y veinte y uno Aloisio Pirouano, natural de Milán, traduxo el Vitruvio de latín en romance toscano, q̄ es tan oscuro como el latín, y este Aloisio y otros le pusieron un comento no sucinto ni limado, en partes falto y en las más sobrado y inútil; la mejor impresión es la q̄ dizen de la Academia... .. recopilado del grande por Juan Baptista Caporal, impresso en Perusia, año 1536.» Vitruvio figura entre los autores citados por Palomino como predilectos de Velázquez.

8. «Matemáticas, de Aguillón.»

Francisco Aguillón (Aguillonius) fué un célebre matemático y jesuita de Bruselas († en 1617). Su obra más famosa es un *Traité d'optique*.

9. «Galasso Matemática, en dos tomos.»

Quizá algún libro que desconozco de «el signori Galasso Ferrarese architetto uomo di bellissimo ingegno», que murió en 1573 y trabajó para el duque de Ferrara-Vasari. *Vite*, VI, 479.

10. «Architectura, de Vicencio Escamaçio, veneciano.»

Vincenzio Scamozzi, *Discorsi sopra le Antichità di Roma, Venezia*, 1582, fol., con 40 figs. Trata principalmente de las diversas especies de mármoles para las estatuas.

11. «Alberto Durero, Simetría, italiano.»

En italiano por Gio. Paolo Gallucci, Venecia, 1591, fol. 1594.

Luis da Costa lo tradujo al portugués en el siglo XVI con el título *Quatro libros de Symetria dos corpos humanos*. Constaba que lo poseía Velázquez por lo dicho por Palomino (véase en la pág. 380).

12. «Cataneo, de Architectura, italiano.»

Trattato di Architettura de Pietro di Giacomo Cataneo, Venecia, Aldo, 1554. En 1567 le añadió otros cuatro libros. En 1567 publicó en la prensa de Griffo *Le pratiche de le due prime matematiche*. Murió en Siena en 1569. (Vasari, V, 653.)

13. «Jeometría, de Bitelouo.»

A pesar de la desfiguración que ha experimentado el apellido en la pluma del escribiente, parece que aquí se registra *Vitellionis de natura, ratione et projectione radiorum uisus, luminum, colorum atque formarum, quam vulgo Perspectiuam uocant Libri X cum figs.*, Noribergae, 1551, fol.

14. «Dioscorides, de yerbas para botica.»

Aunque el título no conviene, seguramente se refiere a *Pedacio Dioscorides Anazarbeo, acerca de la materia medicinal y de los venenos mortíferos, traducido de lengua griega en la vulgar castellana e ilustrado con claros y substantiales annotationes y con las figuras de innumerables plantas exquisitas y raras, por el Doctor Andrés de Laguna*, Salamanca, 1570, Mathías Gast, folio, láminas en madera. Otras ediciones: Valencia, Miguel Sorolla; Ídem, Macé, 1651.

15. «Architectura, de León Alberto.»

León Bautista Alberto, *Del arte de edificar; diez libros traducidos del latín en romance castellano*, por Francisco Lozano, Madrid, 1578, 4.º

Los diez libros de arquitectura de León Baptista Alberti, traducidos de latín en romance, dirigidos al muy ilustre señor Juan Fernández Espinosa, tesorero general de S. M. y de su consejo de Hacienda, año 1582.

«Trattato d' Architettura», fué compuesto y presentado a Nicolás V en 1452; y publicado por A. Poliziano en 1485. Se divulgó por Bartoli en 1550; en 1546 se publicó en Venecia una traducción por Pietro Lauro de Modena. (Vasari, II, 537, nota.)

Había escrito Arfe: «Después con el estudio de Bramante y Baltasar Perusio y

León Baptista se comenzó a passar más adelante la obra antigua en modo más artista», libro IV.

16. «Sebastián Serlio, Architectura.»

Debe de ser la traducción castellana al no decir «en toscano» y llamarle Sebastián.

Tercero y cuarto libro de Architectura, de Sebastián Serlio, boloñés; agora nuevamente traducido de toscano en romance castellano por Francisco de Villalpando, architecto, Toledo, 1552, en casa de Juan de Ayala, dos ediciones más en 1563 y 1574. Antes había publicado *Regoli generali di Architettura*, Venecia, 1537.

17. «Juan Bautista Penedile, de Reloges de Sol.»

Probablemente se refiere a J. B. Benedictus, *de gnomonum umbrarumque solarum usu*, Augusta-Taurin. 1574, fol.

18. «Libros de plantas de Architectura de las cinco órdenes.»

¿El Vignola? Véase núm. 120.

19. «Subterranea Roma, en italiano.»

Roma sotterranea opera postuma di Antonio Bossio Romano, antiquario ecclesiastico singolare de' suoi tempi compita, disposta et accresciuta dal M. R. P. Giovanni Severani da S. Severino. In Roma impresso, Guglielino Facciotti, MDCXXXII, fol.

20. «Antonio Labaco, Architectura.»

Antonio Abbaco, *Libro appartenente a l' architettura, nel quale si figurano alcune notabil antichità di Roma*. (Vasari-Vite, V, 431.) También aparece a veces la forma Labacco en la portada.

21. «Vitruvio, Architectura.»

Véase núm. 7.

22. «Lipo Galio, de Arte musica.»

23. «Cartas de marear el mar de Occidente.»

Quizá el *Itinerario de los mares y tierras occidentales* (1575) de Juan Escalante de Mendoza.

24. «Juan Bautista Montano, de Architectura.»

Libro d' architettura con diversi ornamenti cavati dall antico Roma, 1624, por Giov. Bat. Montano.

25. «De la transportación de los obeliscos de Roma.»

No encuentro referencias de una obra de carácter general sobre este tema; seguramente de las tres que se anotan, el inventario menciona la primera.

Fontana, *Del modo tenuto nel trasportare l' obelisco Vaticano e delle Fabriche fatte da Nostro Signore Sisto V*, Roma, 1589.

Trattato di Cam. Agrippa di trasportar la guglia in la piazza di S. Pietro, Roma, 1583, 4.^o

Discorso di M. Filippo Pigafetta d' ritorno all' Istorie della Guglia e a la ragione del muoverla, in Roma, 1586, 4.^o

26. «Sebastián Serlio, de Portadas.»

Serlio, *Trenta porte di opera rustica misti con diversi ordini*, Lyon, 1551.

27. «Jaque Pobesonio, de Maquinas.»

Debe de ser el matemático francés Jacques Besson que inventó medios para descubrir aguas y construyó instrumentos mecánicos. (Véase núm. 93.)

28. «Geometria practica.»

Quizá *Christophorus Clavius, Geometria practica*, 1606; o el *Libro de Geometría práctica* de Juan de Alzega (1580).

29. «Fabrica del Mundo italiano.»

Estará en relación con el libro de *Salvador Ardevines Isla, médico, Fábrica universal y composición del Mundo mayor y menor*; Diego Flamenco, Madrid, 1621, 4.^o

30. «Idea de pintores y escultores en italiano.»

L' idea de' Pittori, de' Scultori e degli Architetti, del Cav. Federico Zuccheri in due libri, Torino, 1607, 4.^o, dos vols. Mencionalo Palomino como libro frecuentado por Velázquez (véase pág. 380).

31. «De Fisonomía.»

Según Palomino (véase en la pág. 380), es el libro de Giovanni Battista Porta, *De Physiognomia humana. Libri IV*, Sorrento, 1586. Traducida por el mismo autor al italiano, Nápoles, 1598.

32. «Astronomía, de Moya.»

Tratado de cosas de Astronomía y Cosmographía y Philosophía Natural. Ordenado por el Bachiller Juan Pérez de Moya, natural de Sanct Estevan del Puerto, Alcalá, 1573, por Juan Gracián, fol. 248 págs.

33. «Iconología, de Peregrino.»

No he logrado identificar este libro. Habría que suponer demasiada alteración para creer que aquí se registra el muy divulgado libro *De artificiali perspectiva*, de Jean Pelegrin, llamado Viator, impreso repetidamente en el siglo XVI. Como simple indicación recordaré también una obra de técnica artística de autor de nombre semejante, *Del Significato de' Colori e de' Mazzoli di Fulvio Pellegrino Morato*, in Venezia, 1584, 8.^o

34. «Cosmographía, de Pedro Apiano.»

Libro de la Cosmographía de P. Apiano... ahora nuevamente traducido en romance castellano, Amberes, 1548, 4.º, con estampas.

La Cosmographía, de Pedro Apiano, corregida y añadida por Gemma Frisio... La manera de descriuir y situar los lugares, con el uso del Anillo Astronómico, del mismo autor..., Juan Withagio, Anvers, 1575, 4.º

35. «Cosino, del modo de mensurar la distancia.»

¿Será la obra de Jean Cousin, *Libre de perspective*, París, 1560? Vivía en 1589, era vidriero famoso, publicó también *Libre de portraicture avec figures en bois*, 1593. (Vasari-Vite, V, 432.)

36. «Elementos, de Euclides.»

Elementos geométricos de Euclides, filósofo megarense; sus seis primeros libros traducidos el texto y comentados por Luis Carduchi, Alcalá, 1637, 4.º Palomino cita la *Geometría*, de Euclides, entre los libros frecuentados por Velázquez (véase la pág. 380).

37. «Astrolabio, de Cristóforo Flauro.»

Debe de ser mala lectura y referirse a *Christophoro Clavio: Astrolabium*, 1606. Clavio fué un famosísimo matemático; llamábanle «El moderno Euclides» (1537-1612).

38. «Matematica, de Pedro Cataneo.»

La pratique de le due prime matematiche, por Pietro di Giacomo Cataneo, Venecia-Griffo, 1567.

39. «Arismetica, del abad Jorge de la Caja.»

No he logrado identificar este libro.

40. «Discurso de la religión antigua romana, italiano.»

Discorso della Religione antica de' Romani insieme un' altro Discorso della Castramentatione et disciplina militare, Bagni et essercitii antichi di detti Romani; composto in francese dal S. Guglielmo Choul, e tradotti in Toscano da M. Gabriel Simeoni, fiorentino, illustrati di medaglie e figure tirate de' marmi antichi quali si trouano a Roma e nella Francia, in Lione, 1559, 1569, 1571, fol.

Lázaro de Velasco, *Fuentes*,... pág. 205: «Vemos q̄ otros libros desta andan ya en vulgares lenguas, como es Sebastiano Serlio, León Baptista y el Vitruvio, en italiano; y un libro q̄ se intitula de la religión de los antiguos, escripto en toscano, tiene cosas sacadas de Vitruvio.» Recomendándolo en la página 211 de la obra citada con el nombre de *La Religione anticha di Romani, per Micer Gabriel Simeoni*.

41. «Reportorio de los tiempos, por Gerónimo de Chaves.»

Chronographia o reportorio de los tiempos, el más copioso y preciso que hasta ahora ha salido a luz. Compuesto por Hierónimo de Chaves, astrólogo y cosmógrafo, Sevilla, 1572, 4.º, 172 fols., por Alfonso Bejarano. Se reimprimió en 1561, 1576, 1581 y 1584. Las primeras

llevan retrato y el elogio, en verso, de Argote al retrato de Chaves que tenía en su Museo.

42. «Quiromancia, de Juan Taisnier.»

Juan Tesnier o Taisnier escribió *Isagogica astrologiae judiciariae et artis divinatri-ces*, Colonia, 1559, in 8.º. Nació en 1509. Fué maestro de Pajes de Carlos V, y le siguió a Túnez.

43. «Libro de la Pintura y su antigüedad.»

Francisco Pacheco, *Arte de la Pintura, su antigüedad y grandezas*, Sevilla, 1649, Si-món Faxardo. El manuscrito original dispuesto para la imprenta, que fué de la Casa de Osuna y era del príncipe de Anglona a principios del siglo XIX, fué adquirido por D. Guillermo J. de Osma para el Instituto de Valencia de Don Juan; hace tiempo que vengo trabajando sobre este importantísimo texto. La edición antigua es deficiente, pero muy superior a la segunda de Cruzada Villamil, 1866.

44. «Guerras de Flandes, de Pompeyo Justiniano.»

Pompeo Giustiniano, *Delle guerre di Fiandra, libri VI (1601-1608) posti in luce da Gios. Gamurini*, Anversa, J. Trogniesio, 1609, 329 págs., 4.º, con 29 mapas y planos. Va dedicado a Ambrosio Espínola.

45. «Náutica del mar Mediterráneo, de Bartolomé Crecencio.»

Bartolomeo Crescenzo, *Náutica mediterránea*, 1607. Crescenzo fué un marino ita-liano que viajó por Europa, Asia y África, en 1595 era capitán de la flota pontificia, y autor de uno de los mejores mapas del Mediterráneo.

46. «Noticia de las artes liberales.»

Noticia general para la estimación de las artes y de la manera en que se conocen las liberales de las que son mecánicas y serviles, con una exortación a la honra de la virtud y del trabajo contra los ociosos y otras particulares para personas de todos estados. Por el L. Gaspar Gutiérrez de los Ríos, professor de ambos derechos y letras humanas, natu-ral de la ciudad de Salamanca..., Madrid, MDC. Por Pedro Madrigal.

47. «Arquitectura militar, de Gabriel de Busca.»

Gabriello Busca, *L' Architettura militare*, Milán, 1619. Cita a Busca Cristóbal de Rojas en su *Teoría y práctica de la fortificación*, 1598.

48. «De la santidad de Roma.»

49. «Perspectivas de Euclides.»

La perspectiva y especulación de Euclides, traducida en vulgar castellano por Pedro Ambrosio Ondérix, Madrid, 1585, 4.º

50. «Perspectiva, de Daniel Barbaro.»

Pratica della prospettiva di Monsignor Daniello Barbaro, Patriarca d' Aquilea; opera utile a Pittori, Scultori ed Architetti copiosa di molti vami figurati, Venezia, 1568, fol. Mencionado por Palomino entre los libros de Velázquez (pág. 380).

51. «Aritmética, de Moya.»

Arithmética de Moya intitulada Manual de contadores. En que se pone en suma lo que vn contador ha menester saber y vn orden para los que no saben escreuir, con oyrla leer sepan contar y convertir de memoria unas monedas en otras. Cõ vnas tablas al fin en guarismo y Castellano para averiguar con facilidad las cuẽtas de los réditos de los cẽsos y juros segũ usança de España y otros reinos. Va tan exemplificado que qualquiera de mediana habilidad, con poco trabajo, aprenderá a contar sin maestro. Ordenado por el bachiller Juan Pérez de Moya, Alcalá, 1582. Citado por Palomino entre los libros que había estudiado Velázquez (véase antes en la pág. 380).

52. «Vitruvio, Architectura, italiano.»

Véase núm. 7.

53. «Composición del cuerpo humano, por Juan de Valverde.»

Historia de la composición del cuerpo humano, escrita por Iuan de Valverde de Hamausco, impresa por Antonio Salamanca y Antonio Lafrerig, en Roma, año de MDLVI. Al fin: «Imprimióse la presente Obra en Roma, en casa de Antonio Blado, Impressor de su Santidad. Año de MDLVI», fol., 175 hojas.

54. «Serguio, de Architectura.»

Véase núm. 16.

55. «Números y medidas.»

Tal vez: Tartaglia, *General trattato di numeri et misure*, Venecia, 1556-1560, 6 partes, dos vols., fol.

56. «Nicolás Tartalia, en italiano.»

Opere de Nic Tartaglia, Venezia, 1606. Tartaglia es uno de los matemáticos más famosos del Renacimiento.

57. «Vitruvio, Architectura, italiano.»

Véase núm. 7.

58. «Juan Antonio Buscón, Architectura.»

Véase núm. 4.

59. «Quinto Curcio, en romance.»

Quinto Curcio, *De los hechos del Magno Alexandre, rey de Macedonia, nuevamente traducido y suplidos los libros que dell faltaban de otros autores*, 1534. Al fin: «Impressa en la muy noble y leal ciudad de Sevilla, en casa de Juan Cromberger, en el mes de enero...» [Traductor, Gabriel de Castañeda, clérigo beneficiado de la iglesia de San Miguel y rector de San Andrés de la villa del Villalón.]

60. «Política, de Aristóteles, italiano.»

Gli otto libri della repubblica che chiamano Política de Aristotele tradotti de Greco in vulgare Italian per Brucioli, Venetia, 1547, 8.º, colofón, 1552.

61. «Philosophía secreta, de Moya.»

Philosophía secreta. Donde debaxo de historias fabulosas se contiene mucha doctrina provechosa a todos los estudios. Con el origen de los ídolos o dioses de la gentilidad. Es materia muy necesaria para entender Poetas y Historiadores. Ordenado por el Bachiller Iuan Pérez de Moya, Francisco Sánchez, Madrid, M.D.LXXXV, 4.º, 14 hojas y 284 fols., hay reimpresiones de Zaragoza, 1599; Alcalá, 1611, y Madrid, 1628.

62. «Cristoforo Clavio, de Reloges.»

Fabrica et usus instrumenti ad horologiorum descriptionem opportuni, 1586, y *Horologiorum nova descriptio*, 1599, del jesuita Christophoro Clavio.

63. «Arte militar, de don Carlos Bonieres.»

Arte militar deducida de sus principios fundamentales, por Don Carlos Bonieres. Portada grabada que firma José Vallés. Al fin: «Zaragoza, Hospital de Nuestra Señora de Gracia, M.DC.XL.III», 4.º, portada grabada, 14 hojas, además de prels. 324 páginas y 9 de tabla. El autor era barón de Auchy. La licencia está firmada en Fraga por el notario de Aragón Pedro de Villanueva el 22 de mayo de 1644.

64. «Orlando furioso, italiano.»

La primera edición completa y exornada con un retrato del Tiziano — que sería para Velázquez grato poseer — salió en Ferrara en 1.º de octubre de 1532; es la tercera reimpresión de la primitiva redacción.

65. «Antigüedades de Sevilla.»

Antigüedades y principado de la ilustrissima ciudad de Sevilla y chorografía de su convento jurídico o antigua chancillería. Autor el Dr. Rodrigo Caro, Sevilla, por Andrés Grande, impresor de libros, 1634, fol.

66. «Andrés Paladio, de Architectura.»

Libri IV dell' Architettura di Andrea Palladio. In Venezia, per Dominico de Franceschi, 1570, fol.

67. «De la Pasión Nuestro Señor, de Lucas de Soria.»

Lucas de Soria, *De la Pasión de Nuestro Señor Jesuchristo*, Sevilla, 1614, fol., edición sólo conocida por una cita. La de Sevilla, Simón Faxardo, 1635, dos partes, 331 hojas, 178 hojas; hay ejemplar en la biblioteca de Sevilla (Escudero y Pedroso, *Tip. hisp.*, núm. 1502). El autor era canónigo hispalense, y murió el 18 de marzo de 1641.

68. «Álgebra, de Pedro Núñez.»

Libro de Álgebra en Aritmética y Geometría. Compuesto por el doctor Pedro Núñez, cosmógrafo mayor del rey de Portugal y cathedrático iubilado en la cátedra de Matemáticas en la Universidad de Coimbra, Amberes, 1564, Juan Steelsio, 8.º, 341 fols. Se reimprimió en 1567.

69. «Marco Antonio de Camo, Gobierno universal.»

F. Marco Antonio de Camo, *Microcosmo y gobierno universal del Hombre christiano*, Barcelona, 1592; Madrid, 1595. El autor era fraile agustino y murió en Nápoles en 1606.

70. «Petrarca, italiano.»

Por ejemplo: *Il Petrarca con l' expositione d' Alessandro Vellutello*, Gabriel di Ferrari, Venetia, 1544, 1545, 1547.

71. «Estado de república, italiano.»

¿Será traducción del famoso escrito de Tomás Moro *De optimo reipublica statu deque Utopia*, lib. I? La versión italiana de Doni se publicó en 1548.

72. «Cassa otomana, italiano.»

Quizá las *Vite degli imperatori de Turchi.* da P. Bertelli. Vicenza, 1599, sin fol.; o versión de *Res Turcicae id est plena et succinta descriptio vitae rerumque gestarum imperatorum turcicorum...*? Authore, Jani Jacobi Boissardi. Sin lugar. Francfort, 1632, con retratos grabados por Teodoro de Bry.

73. «Geometría práctica.»

Véase núm. 28.

74. «Reportorio de los tiempos.»

Reportorio perpetuo de los tiempos, muy copioso, conforme a la reformation y computación de N. B. P. Gregorio XIII. Compuesto por Diego de Otañes de Escalante, vecino de Burgos, Alcalá, 1584, por Juan Gracián, 4.º, 79 hojas y 4 de principios.

75. «De conservar la salud, en italiano.»

¿Será una traducción del libro de Bened. de Nursia, *Opus ad sanitatis conservatiorem*, Romae, 1475, en 4.º, o el original de *Regimiento de Sanidad de todas las cosas que se comen y beven, con muchos consejos, compuesto por el excelente médico Miguel Savonarola, de Ferrara, interpretado de lengua latina y italiana, por Alfonso González, médico, Sevilla, 1541?*, titulase en italiano *libretto...* e *le regole per conservare la sanità de li corpi humani*, Venecia, 1508.

76. «Modo de alzar el agua, italiano.»

Tre discorsi sopra il modo d' alzar acque da luoghi bassi, da Ginus. Ceredi, Parma, 1567, 4.º Otro libro análogo: *Juan Escrivano, I tre libri de Spiritali di Giovan Battista della Porta, napolitano, Cioè d' inalzar acque per forza dell' aria*, Nápoles, 1606, casa de Giacomo Carlino.

77. «Cortesano de Castellón, en italiano.»

Il libro del Cortegiano del Conte Baldasar Castiglione, in Venetia, Aldo, 1528, 1547, 1584; la de 1606 es incorrectísima, impresor, G. Alberti.

78. «Especularia, en italiano».

Será la de Euclides que figura también con frontis independiente y llevando la fecha 1584 en la traducción de Ondériz de *La perspectiva y Espacularia de Euclides*, Madrid, 1585.

79. «Marco Aurelio, alemán, Arismetica.»

Libro primero de Arithmética algebratica, en el qual se contiene el arte mercantivol con otras muchas reglas del arte menor, y la regla del Algebra, vulgarmente llamada Arte mayor o Regla de la cosa, sin la qual no se podrá entender al décimo de Euclides ni otros muchos primores, assi en Arithmética como en Geometría, compuesto, ordenado y hecho imprimir por Marco Aurel, natural alemán, intitulado Despertador de ingenios... Valencia, Joan de Mey Flandro, año de 1552.

80. «Figuras de la Biblia.»

Figurarum Biblie per clarissimum virum Anthonium de Rampegolis, Colonia, 1505.

81. «Céspedes, de Geometría.»

Libro de instrumentos nuevos de Geometría, muy necesarios para medir distancias y alturas sin que intervengan números. Demás de esto se ponen otros tratados, como es uno de conducir aguas y otro una questión de artillería, en donde se ponen algunas demostraciones curiosas, por Andrés de Céspedes, cosmógrafo mayor del Rey Nuestro Señor, Madrid, 1606, 4.º, 68 fols., por Juan de la Cuesta. Andrés García de Céspedes murió en 1611.

82. «Máquinas, de Guido de Obarido, italiano.»

*Le mechaniche di Guido Ubaldo de marchesi del Monte. Venetia, por Francesco di Franceschi, 1581. Traducción del *Mechanicorum liber*, 1577. Escribió también *Perspectivae libri sex*. 1600.*

83. «Modo de andar a caballo, en italiano.»

Ordine di cavalcare, di Federico Grisoni, Venecia, 1552. Versión castellana, *Federico Grisson, Reglas de la brida*, tradújolo Antonio Flores de Benavides, 1567.

84. «Emperadores romanos.»

Quizá es la obra *Imperatorum romanorum, omnium orientalium et Occidentalium imagines, antiquis numismatis delineatae, addita descriptione ex thesauro Iacobi Stradae*. Tiguri, ex officina Andreae Gesneri, 1559, fol., 177 figs. grabadas en madera.

85. «División de superficies, en italiano.»

Libro del modo di dividere le superficie, attributo a Machometo Bagdedino, Pesaro, 1570, 4.º

86. «Summa Astrología.»

Antonio de Nájera, *Suma Astroológica y arte para enseñar a hacer pronósticos de los tiempos*, Lisboa, 1632, 4.º; Madrid, 1660.

87. «Diálogos de la Medicina.»

Francisco de Villalobos, *Problemas con otros Diálogos de Medicina y familiares*, Zamora, 1543.

88. «Philosophía antigua.»

Philosophía antigua poética, del Doctor Alonso López Pinciano, Médico Cesáreo, Madrid, MDXCVI, por Thomas Iunti, 4 hojas, 535 págs.

89. «Sueño del marqués de Mondéjar.»

Libro de la Anatomía del hombre, nuevamente compuesto por el Dr. Bernardino Montaña de Monserrate, médico de S. M., muy útil y necesario a los médicos y cirujanos que quieran ser perfectos en su arte, y apacible a los otros hombres discretos que huelgan de saber los secretos de naturaleza. En el cual libro se trata de la fábrica y compostura del hombre, y de la manera como se engendra y nasce, y de las causas porque necesariamente muere. Juntamente con una declaración de un sueño que soñó el Ilmo. Sr. D. Luis Hurtado de Mendoza, Marqués de Mondéjar. Que está puesta por remate deste libro. El cual sueño, debajo de una figura muy graciosa trata brevemente de la fábrica del hombre con todo lo demás que en este libro se contiene. Dirigido al dicho Sr. Marqués. Valladolid, Año de 1551. En folio, con estampas. I.a *Anatomía* acaba en el fol. 73. En el 74 empieza el sueño: «Síguese un coloquio del Ilmo. Sr. D. Luis Hurtado de Mendoza, marqués de Mondéjar, con el Dr. Bernardino Montaña de Monserrate, médico de S. M. Acerca del dicho sueño que soñó su señoría. De la generación, nacimiento y muerte del hombre.»

90. «Thesoro de los pobres.»

Libro de medicina llamado Tesoro de los pobres, con un regimiento de Sanidad. Al fin: «Aquí se acaba el libro llamado *Tesoro de pobres*, con el regimiento de Arnaldo de Villanova...; el papa Juá, caritativo, la mado a fazer a maestre Juliano... Fué impresso en la... ciudad de Sevilla, en las casas de Juan Cromberger, 1543», fol.

Fué libro de vulgarización, muy difundido. Su autor, Jnan XXI, llamábase Pedro Hispano.

91. «Perspectiva, de Euclides.»

Véase núm. 49.

92. Escultura y pintura, de Bonarrota.

Sólo como sugestión ha de indicarse la hipótesis de sí en vez de un libro de estampas se tratará de la obra de Benedetto Varchi, *Due Lezioni: nella prima si dichiara un soneto di Michelagnolo Buonarroti, nella secunda si disputá qual sia piu nobile la Pittura o la Scultura*, Florencia, 1549, 4.º

93. «Teatro de instrumentos.»

Teatro de los instrumentos y figuras matemáticas y mecánicas. Libro muy útil y necesario para todos los estados de personas. Compuesto por Diego Besson, dotor Matemático francés, con las interpretaciones de cada figura, echas por Francisco Beroaldo, nuevamente

impreso por Alonso Cardon, León de Francia, 1602, fol., 64 hojas. Va dedicado al duque de Lerma, lleva 60 láms. grandes.

En francés: *Beroald, Théâtre des instruments mathématiques et mécaniques de J. Besson*, Lyon, 1579.

94. «Esfera del Mundo.»

Esfera forma del mundo con una breve descripción del Mapa, por D. Francisco Velázquez Minaya, Madrid, 1628, Viuda de Luis Sánchez, 8.º El autor, que era santiaguista, murió en 1657.

95. «Arismetica, de Joseph Unicornio, ytaliano.»

Arithmetica di Jos. Unicornio, Venecia, 1598, dos partes, en un vol. en 4.º

96. «Baptista Alberto, italiano.»

Debe de ser el *Trattato della Pittura*. Hay traducciones de Lodovico Domenichi, Roma, 1565, y de Bartoli; la de éste se publicó en 1568. (Vasari, II, 547, nota.)

97. «Arte de la Ballestería, de Alonso Martínez.»

Arte de ballestería y montería, escrita con método para escusar la fatiga que ocasiona la ignorancia, por Alonso Martínez de Espinar, Madrid, 1644, 4.º, con estampas. Aunque su retrato (núm. 1225 del Prado) no sea original de Velázquez, ni se conozca en el día su paradero, parece fuera de duda que el gran pintor le retrató, aparte de pintarle en otros cuadros de composición, como en la *Cacería del Hoyo* y en la *Lección de equitación del príncipe Baltasar Carlos*.

98. «Apusen los Morales, italiano.»

99. «Euclides, filósofo.»

Euclides megarensis philosophi acutissime mathematicorumque omnium sine controversia principis Opera a Campano interprete fidiissimo tralata, Venetiis, 1509, fol., 144 fols. con figuras.

100. «Vida de excelentes pintores, italiano.»

Le vite de' più eccellenti pittori scultori ed architettori, scritte da Giorgio Vasari, pittore aretino, Florencia, 1550-1568; Bologna, 1648. Cita Palomino este libro en la biblioteca de Velázquez (véase antes en la pág. 380).

101. «Geograffa, de Claudio Ptolomeo, italiano.»

La Geografia di Claudio Ptolomeo, alessandrino, ridotta in uolgare italiano, da M. Pietro Andrea Mathiolo Senese, medico excellentissimo, in Venetia, 1547, Nicolo Bascarini, 8.º, viii-814-1, 63 cartas, una de las primeras de América del Sur.

102. «Imágenes de los Césares de Roma.»

Le Imagini con tutti riversi trovatti e le vite de gli Imperatori tratte dalle Medaglie e dalle Historie de gli Antichi. Libro primo da Antonio Zantani. Enea Vico. Parma, l' anno 1548-1554.

103. «Antonio Fines, Arismetica.»

¿Será referencia a una obra del matemático francés Oroncio Fines? En la Península tuvo resonancia por la impugnación del célebre portugués Pedro Núñez, *De Erratis Orontii Finei regii mathematun Lutetiae Professoris liber unus*, Coimbra, 1546, fol.

104. «Pirotecnia, en italiano.»

Pirotechnia. li dice libri della pirotechnia nelli quali si tratta non solo la diversità delle minere, ma ancho quanto si ricerea alla pratica di esse e di quanto s' appartiene all' arte della fusione over getto de metalli e d' ogni altra cosa a questa somigliante. Composti per il S. Vannuccio Biringuccio nobile Senese. In Vinezia, 1550, 4.º, per Giovan Padoano. Es la segunda edición.

Otro libro del mismo título, pero en latín, es: *Pyrotechnia di Adrianus, romanus*, en Herbipoli, 1611, 4.º

105. «Ética, de Aristóteles.»

Ética de Aristóteles, 4.º, 119 hojas sin foliación ni año ni lugar de la impresión (1480-1490). «Acaba aquí el compendio breve de los Diez libros de la Ética de Aristóteles, sacado por el egregio Bachiller de la Torre en nuestro común hablar...» Versión rarísima, desconocida de N. Antonio.

La Filosofia moral de Aristóteles es, a saber: Éticas, Políticas y Económicas, Zaragoza, Jorge Coci, 1509; es la versión hecha por el Príncipe de Viana.

106. «Materia de Architectura.»

Mart. Bassi, *Dispareri in materia d' architetture e prospettiva*, Brescia, 1572, 4.º

107. «Vso de la fábrica del Astrolabio.»

Dell' uso e fabbrica dell' astrolabio e del planisferio, di F. Eugenio Danti, Firenze, 1578, 4.º

108. «Vida de diferentes pintores.»

Vite di Pittori, Scultori e Architetti dal pontificato di Gregorio XIII del 1572, infino a tempi di papa Urbano VIII nel 1642, da Giovanni Baglioni, Roma, 1642-1649, 4.º

109. «Historia Natural, del Plinio, en italiano.»

Istoria Naturale, di C. Plinio Secundo tradotta per Lodovico Domenichi, Venezia, 1501, 1580, 1589, 1603, 4.º

110. «Arte de la Escultura y Pintura, de Bonarrota.»

111. «Edades antiguas, en italiano.»

112. «Vitrubio, de Architectura, en italiano.»

Vitruvio in uolgar lingua raportata per M. Giambatista Caporali di Perugia, Perugia, 1536.

113. «Invención, de Nicolao Tauladia, en italiano.»

Quesiti et inventioni diverse, de Nicolo Tartaglia, Venecia, 1546.

114. «Ideas antiguas, en italiano.»

115. «Esfera del Unverso.»

Sfera del Unverso, por D. Ginés de Rocamora y Torrano, dirigida a D. Luis Faxardo, marqués de los Velez, Madrid, Juan de Herrera, 1599, 4.º, 271 hojas y 9 láms.

116. «Vocabulario, de Antonio.»

Vocabularium Antonii Nebrissensis. Será la primera edición, Salamanca, 1492, o la segunda, Sevilla, 1506, Jacobo Cromberger, ya en que las demás solían llamarle *Dictionarium*.

117. «Descripción de San Lorenzo el Real.»

Descripción breve del Monasterio de S. Lorenzo el Real del Escorial, única maravilla del Mundo, fábrica del predestinissimo rey Philippo Segundo, aora nuevamente coronada por el cathólico rey Philippo Quarto el Grande con la Magestuosa obra de la capilla insigne del Pantheon y traslación a ella de los cuerpos reales..., por el P. F. Francisco de los Santos, en Madrid, 1657, en la Imprenta Real.

118. «Templo de Salomón y mapas de Iglesia.»

Fr. Diego Vergara, Tratado arquitectónico del Templo de Salomón.

119. «Práctica de perspectiva, italiano.»

Abundan tratados de título análogo; por si la proximidad en el estante algo indica, pudiera ser el registrado: *Regole della prospettiva pratica, di Giacomo Barocci detto il Vignola, con i commentarj del Padre Ignazio Danti, domenicano*, Roma, 1583, fol., 1644, o también: *La pratica di prospettiva del Cav. Lorenzo Sirigati*, Venezia, 1596 y 1625, fol.

120. «Jacomo Barroçio, de Architectura.»

El no advertir es en italiano, parece indicio que es la traducción, a pesar de que en ella no figura el nombre de Barroccio: *Regla de las cinco órdenes de Architectura, de Iacome de Vignola. Agora de nuevo traducido de toscano en romance, por Patricio Caxesi, florentino, pintor y criado de su Mag. Dirigida al Príncipe nuestro Señor. En Madrid, en casa del autor, en la calle de la Cruz*, 1593, fol. Como se ha visto antes, pág. 380, Palomino da la noticia también de que Velázquez poseía este libro.

121. «Dioscorides, de Matiolo.

P. A. Matthiolus... *Commentarii in Libros sex Pedacii Dioscoridis... de Materia medica*, Venecia, 1554, 1558, 1559, 1595; Lyon, 1554 y 1563.

122. «Abraham Ortelio, Mapas.»

Theatro d' la tierra universal, de Abraham Ortelio, cosmógrafo del rey nuestro señor, con sus declaraciones, traducido del latín. Amberes, 1568, por Cristóbal Plantino, 165 cartas geográficas, grabadas.

123. «Serlio, de Architectura.»

Véase núm. 12. Pudiera ser también: Serlio, *Regole generali di Architettura... sopra le cinque maniere degli edifizj*, IV libro del Serlio, 1537.

124. «Horacio, en romance.»

Q. Horacio Flacco, poeta lírico, latino. Sus obras con la declaración magistral en lengua castellana, por el Dr. Villen de Biedma, Granada, 1599, fol. (libro muy raro).

125. «Pedro Cataneo, de Architectura.»

Véase núm. 12.

126. «Ritos de los Indios en la isla Virginia.»

Admiranda narratio fida tamen, de commodis et incolarum ritibus virginiae nuper admodum ab anglis, qui a Dn. Richardo Greinville..., co in coloniam anno M.D.LXXXV, deducti sunt inventae suntus faciente Dn. Valtero Raleigh... Anglico scripta sermone a Thoma Hariot... Nunc autem primum latino donata a C. C. A., Francorfuti ad Moenum typis Johannis Wecheli, sumptibus vero Theodor de Bry, MDXC.

Constituye la «Pars prima» de la colección *Grandes Viajes*, de los De Bry.

Teodoro y J. T. de Bry:

Collectiones peregrinationum in Iudiam orientalem et Indiam occidentalem, XXV partibus comprehense, Francorfuti ad Moenum, 1590-1634.

Título supuesto bajo el que se agrupan ordinariamente en los catálogos la colección de *Viajes*, publicada por los De Bry, que se divide en dos series, llamadas los *Grandes* y los *Pequeños viajes*.

127. «America pars sexta», [véase el núm. 126].

128. «America, nona postrema.» [véase el núm. 126]

«Americae nona et postrema pars; qua de natione elementorum... de Novi Orbis natura pretractatur...» (... omnia e germanico latinitate donata, et insuper elegantissimis figuris aeneis coornata, editaque sumptibus Theodori de Bry p. m. viduae et binorum filiorum), Francorfuti, 1602.

129. «America pars quarta», véase el núm. 126.

130. «Juan Pierio Valeriano, Ierolíficos.»

Giovanni Pierio Valeriano Bolzani, *Hieroglyphica sive de sacris Egyptiorum literis commentarii*, Basilea, 1556, 1567, 1575, fol. Hay traducción francesa, que fué muy vulgar: *Joan Pieris Valerianus, Commentaires hieroglyphiques ou Images des choses... mis en françois, per Gabriel Chappuys*. Tourangeau, Lyon, 1676, dos tomos con 283 figs. Lázaro de Velasco, en su *Vitrubio*, cita entre las obras sobre medallas que debe conocer el arquitecto: Pierij Valeriani hieroglyphica.

131. «Teatro del mundo.»

Teatro y descripción del mundo y del tiempo. En el qual no sólo se describen sus partes y se da regla en el medirlas, mas con ingeniosa demostración y figuras se verá lo más importante de la Astrología, Theórica de planetas, con el conocimiento de la esfera, la causa del crecer y menguar de la mar en qué lugar, hora y tiempo, etc. Compuesto por Juan Pablo

Galluccio, saloense. Traducido del latín en romance, por Miguel Pérez, mathematico y astrólogo, capellán del Rey nuestro señor en su real capilla de Granada, y añadido por el mismo muchas cosas al propósito de esta ciencia, que faltaban en el latín, Granada, 1614, por Sebastián Muñoz, fol., 369 hojas, edición 1617.

132. «*Scienza matematica, de Megarense.*»

Euclide, megarense, philosopho, solo introduttore delle scientie mathematiche diligentemente reassetato et alla integrità ridotto por Nic. Tartalea, ediciones de 1543, 1544, 1565, 1569, 1585.

133. «*Transformación, de Ludovico Dolie, italiano.*»

Il primo libro delle trasformationi d' Ouidio da Messer, Ludovico tradotto, 1539, 8.º
La edición de 1557, dedicada al emperador Carlos V, es en 4.º

134. «*Obras de Genofonte.*»

Las obras de Xenophon, trasladadas de griego en castellano, por el secretario Diego Gracián, divididas en tres partes, dirigidas al Serenissimo Príncipe don Philippe nuestro señor, Salamanca, 1552, Juan de Zurita.

135. «*Vocabulario español, italiano.*»

No debe de ser el de Cristóbal de las Casas; el título conviene mejor con el *Vocabulario español e italiano aora nuevamente sacado a luz y compuesto por Lorenzo Franciosini Florentin. Segunda Parte*. En Roma, 1620, por Juan Pablo Profilio; segunda edición: 1645.

136. «*Chronología y repertorio de los tiempos.*»

Francisco Vicente Tornamira, *Cronología y repertorio de los tiempos*, Pamplona, 1585, Tomás de Porrales.

137. «*Décadas, de Tito Livio, italiano.*»

Le Deche, de T. Livio, padovano, delle historie romane. tradotte nella lingua Toscana de J. Nardi, Venecia, 1547, 1562, 1575, fol.

138. «*Movimiento de los planetas.*»

Quizá la obra de Gerardo de Cremona, *Theoria planetarum*, Ferrariae, 1472, 4.º

139. «*Plinio, de Natural Historia, en latín.*»

Plinii secundi Naturalis Historia, Venetiis, 1535-1536, 4 vols., 8.º, Andrea Asulani.

140. «*Antonio Labaco, Architectura.*»

Véase núm. 20.

141. «*Alberto Durero, Geometría.*»

Durero, *Institutionum geometricarum. Libri IV*, Lutetia, 1532-1535.

142. «Andrea Vesalio, médico.»

Notomia, Basilea, 1543. Confirma esta partida lo dicho por Palomino (véase arriba pág. 380).

Epitome Vesalii, Basilea, 1543, fol. Hizo los dibujos para las nueve tablas de este último y para el primero Giovan Stefano de Kalkar, Vasari, V, 435, nota. Véase L. Choulant, *Storia e bibliografie delle figure anatomiche*, Lipsia, 1852, 4.^o

143. «Vitrubio, Architectura, italiano.»

Véase núm. 7.

144. «Libro de dibujos y estampas, grande.»

145. «Leonardo de Vinci, de la Pintura.»

Trattato della Pittura. In Parigi. Appresso Giacomo Langlois, MDCLI. *Dedicato a Cristina di Suesia*. Primera edición que en el mismo año dió origen a la traducción francesa de Roland Freart, París, 1651, Jacques Langlois, dedicada a «Mr. le Poussin, premier peintre du Roy».

146. «Iconología, de Cesare Ripa, con estampas.»

Iconologia di Cesare Ripa nella quale si esprime varie Imagine de Virtù, vizj, affetti, passioni, arte, discipline, elementi, corpi celesti, &c., Roma, 1603; Siene, 1613; Padova, 1610, 1630. Hay una edición de Venecia, 1645, «ampliata dal signor Zaratini Castellini».

147. «Libro pequeño de estampas.»

148. «Pedro Antonio Daria, de Architectura.»

Seguramente es el libro del ingeniero milanés Pedro Antonio Barca, *Avertimenti e regole circa l' architettura civile, la scoltura, la pittura, la prospetiva e l' architettura militare per ofesa e difesa di fortezze*, Milán, 1620, dedicada a Felipe III, con excelentes grabados.

149. «Establecimientos de Santiago.»

Copilación de los establecimientos de la Orden de la Cavalleria de Satiago del Espada. «El bachiller Johan Fernández de la Gama que por mandamiento del Rey z de la Reyna copiló esta obra, la fizo ymprimir en su muy noble z muy leal cibdad de Sevilla, por mano de Johanes Pegnicer de Nuremberga, alemán. Acabóse en quatro días del mes de noviembre, ano de nacimiento de nuestro salvador... de mill z quinientos z tres anos. I no la ha de imprimir otro alguno sin licencia z mandamiento de sus altezas», fol., dos columnas, letras ornadas. Rarísimo, no citado por Brunet, dos partes: 6-64 figs.; segunda, 4-116 figs. en el Catálogo de Heredia, 47. — 2956. *Establecimientos de la Orden de Santiago*. — 2960. *La regla y establecimientos de la Cavalleria de Santiago del Espada, con la historia del origen y principio della*, sin lugar ni fecha. La regla y establecimientos de la Caballería de Santiago del Espado (*sic*). Fueron impresos los stab..., Madrid, Francisco Sánchez, 1577, fol., 16-165 hojas.

150. «Metamorfoseos, en romance.»

Metamorphoseos, del excelente poeta Ovidio, Burgos, 1609 (traducción en verso suelto y octava rima, por el Dr. Antonio Pérez Sigler).

Del Metamorphoseos, de Ovidio, en octava rima, traducido por Felipe Mey, siete libros, con otras cosas del mismo, en Tarragona, 1586, 8.º, por Felipe Mey.

151. «Lucidario poético.»

Robertus Stephanus, *Elucidarius poeticus sive dictionarium nominum propriorum virorum, mulierum, populorum, idolorum, &c., quae passim in libris prophanis leguntur*, Colonia, 1543; Amberes, 1545; Colonia, 1508; 8.º.

152. «Auroras de Diana.»

Auroras de Diana. Por don Pedro de Castro y Anaya, natural de Murcia, Murcia, Luis Veros, 1632, 8.º, 12 fjs., 199. Primera edición, no citada por Nic. Ant., (Salvá, núm. 1735); Madrid, 1631; Málaga, 1640, y Coimbra, 1654. Novela en prosa y verso dirigida a D.^a Maria da Silva, «Religiosa em o Comento Real de Santa Clara, de Coimbra», escrita a los diez y ocho años en gran parte. Aprobación de Lope.

153. «Arte poética.»

Arte poética española, con una fertilissima sylva de consonantes comunes proprios, esdrúxulos y reflexos y un divino estímulo del Amor de Dios, por Juan Díaz Rengifo, Salamanca, 1592; Madrid, 1606-1644. El verdadero autor, como es sabido, fué el jesuita Diego, hermano del que figura en la portada.

154. «Poetas.»

Sólo como hipótesis puede indicarse: *Primera parte de las Flores de Poetas ilustres de España, dividida en dos libros. Ordenada por Pedro Espinosa*, Valladolid, 1605.

A manera de adición al inventario, se registran los libros que, según Palomino, poseía Velázquez, y que, al parecer, faltaban de la librería cuando ocurrió su muerte. Se reducen a los cuatro siguientes:

Michael Angel Viondo: *Della nobilissima Pittura e della sua arte, del modo e della dottrina per conseguirla agevolmente*. Venezia, 1549, 8.º.

Romano Alberti, *Trattato della nobilitá della Pittura*, Roma, 1585, 4.º.

Il Riposo di Raffaello Borghini, en el qual se trata en la Pintura y Escultura, obras y artífices famosos, en Florencia, año de 1584, 8.º

Juan Bautista Armenio, *De veris picturae praeceptis*, Ravena, 1587, 4.º.

F. J. SÁNCHEZ CANTÓN.

Centro de Estudios Históricos. Madrid.